

DINÁMICA ECONÓMICA Y DIMENSIONES DE GÉNERO EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA

ECONOMIC DYNAMICS AND GENDER DIMENSIONS IN THE PROVINCE OF TUNGURAHUA

Paulina Cabay Cepeda, Mgtr.

 <https://orcid.org/0000-0001-9707-9138>

Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Argentina.

paulinacabay@gmail.com

Paulina Durán Fiallos, Mgtr.

 <https://orcid.org/0000-0003-4172-8850>

Instituto Superior Tecnológico Edupraxis, Ambato, Ecuador.

paoisa02@gmail.com

Álvaro Vayas López, Mgtr.

 <https://orcid.org/0000-0002-9667-3941>

Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador.

ah.vayas@uta.edu.ec

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Recibido: 23 de diciembre de 2022

Aceptado: 31 de marzo de 2023

RESUMEN

El trabajo de las mujeres siempre ha tenido desigualdades frente al de los hombres, ya por las dimensiones de género guiada por los valores y prejuicios que demandan el trabajo no remunerado del hogar más en la mujer, o por las condiciones en la dinámica económica con la que se manejan. La metodología tuvo un enfoque cualitativo y cuantitativo, se encuestaron a hombres y mujeres emprendedores y emprendedoras de la provincia de Tungurahua para conocer su percepción sobre la desigualdad de género y sus condiciones al emprender. Lo observado en esta investigación demuestra como el emprendimiento femenino tiene un sesgo en las dimensiones de género marcado por las creencias y valores que reflejan diferencias de género. No sucede lo mismo cuando se miden los factores y las condiciones que tienen para emprender, el desenvolvimiento es bastante regular en los dos géneros, propio de la provincia caracterizada por ser de las más comerciales del país.



Palabras clave: desigualdad, emprendimiento, factores, género, valores

ABSTRACT

Women's work has always had inequalities compared to men's, due to gender dimensions guided by the values and prejudices that demand unpaid work in the home more from women, or by the conditions in the economic dynamics with which they manage. The methodology had a qualitative and quantitative approach; male and female entrepreneurs in the province of Tungurahua were surveyed to learn about their perception of gender inequality and their conditions for entrepreneurship. What was observed in this research shows how female entrepreneurship has a bias in gender dimensions marked by beliefs and values that reflect gender differences. The same is not true when measuring the factors and conditions they have for entrepreneurship, the performance is quite regular in both genders, typical of the province characterized by being one of the most commercial in the country.

Key words: inequality, entrepreneurship, factors, gender, values

INTRODUCCIÓN

Las mujeres siguen siendo subrepresentadas como empresarias, al ser cuestionadas, menos mujeres en comparación a los hombres, dicen que prefieren trabajar por cuenta propia y cuando deciden iniciar un negocio, el motivo es tener un mejor equilibrio entre el trabajo y la vida personal, adicional está la necesidad económica. Es así que cuando existe alto desempleo, los negocios de mujeres contribuyen a los ingresos familiares y al crecimiento económico (OCDE, 2012). Como dato adicional, una cuarta parte de las mujeres que inician negocios en Europa señalan que pueden volver al trabajo porque sus hijos tenían la edad suficiente para que ellas puedan trabajar otra vez.

El emprendimiento femenino en Latinoamérica ha sido en todos los tiempos invisible ya sea porque en gran medida las mujeres emprendedoras participan en la informalidad o porque se relaciona a una idea de emprendimiento más por necesidad que por oportunidad, por lo tanto, el aporte a la economía de sus países es también poco reconocido. El emprendimiento es el motor de desarrollo social, especialmente en mujeres por la posibilidad que este otorga para cumplir los diversos roles, es por ello que adquiere gran importancia el apoyo en el camino de emprender y profesionalizar a la mujer (Observatorio Estratégico de la Alianza del Pacífico, 2018).

En toda Latinoamérica, es clave el incremento de habilidades que promuevan el empleo y emprendimiento en mujeres, por ejemplo en Europa para ir reduciendo el desequilibrio de género

en el área de Investigación y Desarrollo (I+D) se ha impulsado desde los propios gobiernos, regulaciones e incentivos (Basco et al., 2021). Modelo que podría ser seguido en América Latina, aunque se perciba poco probable en un escenario de pandemia, donde la tasa de participación laboral cayó aproximadamente 10% entre las mujeres y 7% entre los hombres (Organización Naciones Unidas, 2021).

Observando el estudio realizado por la Global Entrepreneurship Research Association, América Latina es la región que presenta mayor porcentaje de mujeres que se dedican a realizar actividades relacionadas al emprendimiento, la edad de aquellas personas oscila entre los 18 a 64 años (Pasquali, 2020).

Ecuador tiene el porcentaje más alto de mujeres emprendedoras 33,60% en comparación a Chile que tiene el 32,40%, Brasil el 23,10%, Guatemala el 22,40% y Colombia el 20,90%. Marca de que los estereotipos en Latinoamérica, apartan a las mujeres el trabajo no remunerado del hogar que no les permite un acceso fácil a diferentes y nuevas oportunidades laborales, limitando su crecimiento profesional. Importante referencia es la Encuesta de Uso de Tiempo realizada por el Instituto de Estadísticas y Censos en Ecuador (INEC, 2012), que determina que las mujeres destinan en promedio cuatro veces más el tiempo al trabajo no remunerado (diferencia de 22:40 horas en promedio a la semana) que los hombres y a lo que más destinan el tiempo es a las actividades domésticas. Otros aspectos son los sesgos culturales, de valores y opiniones de la gente, con su respectivo impacto social.

La provincia de Tungurahua es una zona que se caracteriza por tener un gran número de empresas, para el año 2019, fueron 42.800 mientras que para el año 2020 se registraron 39.600 empresas, es decir un 7,5% menor en relación a 2019 (INEC, 2020a). Primeros efectos del contexto de pandemia COVID19 que vive el mundo. Cabe destacar que las principales actividades que aportan de mayor manera al Valor Agregado Bruto de Ecuador son: la manufactura y el comercio, lo cual conlleva una mano de obra importante (Senplades, 2019), así se registraron en 2020, 83.139 personas empleadas, de las cuales el 43% son mujeres, con mayor registro en el sector comercio 21%, seguido de la enseñanza 18% y la administración pública 10% (INEC, 2020b). Históricamente la provincia ha develado un peculiar juego de instituciones sociales, caracterizada por un tipo especial de interacciones entre los comerciantes y los productores y una notable participación de las mujeres en esa estructura económica de base familiar (Ospina, 2011).

En esta investigación se pretende evaluar la percepción de la igualdad de género en la Provincia de Tungurahua y determinar los factores que impulsan los emprendimientos como respuesta a cómo obedece la dinámica económica a las dimensiones de género en el lugar.

MATERIALES Y MÉTODOS

El enfoque metodológico es de tipo cualitativo y cuantitativo y los datos recolectados para la presente investigación proceden de fuentes estadísticas oficiales publicadas por el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) que monitorea los emprendimientos y a los emprendedores y la World Values Survey (WVS) encargada de estudiar los valores cambiantes y su impacto en la vida social y política en casi 100 países, asimismo, de fuentes secundarias de índole científica.

El universo de estudio fue la Población Económicamente Activa (PEA) de la provincia de Tungurahua, la encuesta estuvo dirigida a hombres y mujeres de la zona urbano y rural que realizan actividades relacionadas con el emprendimiento. El tipo de técnica utilizada para la selección de la muestra fue el muestreo aleatorio simple. Realizando los cálculos respectivos, la muestra a utilizar es de 383 personas pertenecientes al grupo de la PEA. El método de recolección de datos fue online con seguimiento a grupos de ventas y emprendimientos en la provincia.

La encuesta estuvo formada por tres bloques, el primero que contiene datos generales del participante como edad, género, sector dónde vive y el nivel de educación; un segundo bloque con preguntas cerradas que nos permitan evaluar el grado en que los participantes perciben la igualdad de género. Y un tercer bloque de la encuesta se destinó a conocer los factores que determinaron el emprendimiento.

La investigación es transversal y los encuestados fueron emprendedores. Se guardaron condiciones éticas de investigación, considerando el anonimato y la participación voluntaria del encuestado o encuestada.

El proceso de la investigación tendrá tres momentos centrales: uno ligado a la revisión teórica de la literatura pertinente, el siguiente que tiene el propósito de conocer la percepción sobre la desigualdad de género y los factores que motivaron a la creación de los negocios, al final un tercer momento en que se analizan y sistematizan los datos obtenidos sobre la dinámica económica con las dimensiones de género integrados en una lectura crítica.

RESULTADOS

Perfil del emprendedor

Las personas encuestadas fueron emprendedoras, el mayor rango etario se encontró entre los 18 y 48 años (87%), el género con mayor participación fue el femenino (62%), la zona a la que pertenecían en su mayoría es urbana (83%) y más de la mitad contaba con tercer nivel de educación (55%).

Desigualdad de Género

Los primeros datos obtenidos de hombres y mujeres emprendedores respecto a las cuestiones de desigualdad de género (ver Tabla 1), hacen notar que los hombres tienen un sentido de mayor derecho sobre las mujeres en caso de que los trabajos sean escasos (pregunta 1), el 18% de los hombres encuestados parecen obviar que los derechos que tiene la mujer para ejercer cualquier actividad laboral son los mismos que a ellos los superponen. El 9% de las mujeres encuestadas ceden el derecho al trabajo a los hombres, lo cual nos da la pauta de que en la provincia hay mujeres que disminuyen su motivación de crear sus oportunidades laborales por los valores predominantes en su entorno social.

Así también, al hablar de los inconvenientes que se pueden crear dentro del hogar en caso de que una mujer gane más dinero que su marido (pregunta 2), se observó que el 44% de las mujeres emprendedoras que fueron cuestionadas perciben que es casi seguro que causa problemas generar más ingresos, lo que supone secuelas fuertes en su autovaloración y dificulta de manera drástica su desarrollo personal. A esto se suma la confirmación del 25% de hombres encuestados que perciben que, si la mujer obtiene más ingresos, existirán problemas en el hogar.

Tanto los hombres como las mujeres que fueron cuestionados aseguran mayoritariamente con el 71% y 87% respectivamente, que si la mujer tiene un trabajo es una persona independiente (pregunta 3), en este punto se puede dirigir esta percepción al hecho de que los hombres y mujeres notan que la mujer que trabaja tiene la posibilidad de tomar decisiones por sí misma, tener ingresos y una vida activa fuera del hogar.

En el caso de la pregunta 4 que ronda el papel de la madre trabajadora frente a la maternidad, se observa que el 40% de las mujeres sienten el “síndrome de la mala madre” porque lo mejor es centrarse en atender la calidad de relaciones y vínculo con sus hijos sobre el trabajo, las amistades, su privacidad e incluso la pareja. Frente a esto, el 36% de hombres acentúan que el papel de la madre es cumplir con sus expectativas o aquellas impuestas por la sociedad en cuanto al rol de la maternidad.

Al tratar el tema de la participación de la mujer en la política, se observa que un 26% de hombres aseguran que su género se desempeña mejor como líder político (pregunta 5) y un 6% de mujeres acepta que su género tiene menor capacidad, dando paso a un espacio de reproducción de las pautas culturales sexistas. Destacamos que el rango de edad que afirmó esta pregunta se encuentra entre los 18 y 28 años y aquellos mayores de 65 años.

Una de las preguntas que recibió poca afirmación, pero no por ello deja de saltar a la vista; es la que cuestionaba sobre la educación universitaria en la que se daba mayor importancia para los niños que para las niñas (pregunta 6), el 8% de mujeres y el 9% de hombres la afirmaron. Es decir, todavía existe la discriminación de género que dificulta el acceso a la educación superior y que la capacidad de las mujeres sea aprovechada en el proceso de desarrollo de la provincia.

Se destinó una consulta para hablar sobre la capacidad de desempeñarse como ejecutivos de negocios, en la que se mencionaba que los mejores son los hombres (pregunta 7), el 21% de hombres lo asegura y entre las mujeres un 4% también lo piensa. Se observa que de alguna forma se afianza la segregación laboral excluyendo a las mujeres de puestos de dirigencia y se la desplaza a empleos con puestos subalternos.

Por último, se realizó la afirmación de que ser ama de casa era tan satisfactorio como trabajar por un salario, a la que un 50% de mujeres y el 42% de hombres respondieron positivamente. Aquellos, hombres y mujeres que más negaron esta situación fueron los que se encontraban en el rango de edad de 59 años y más, que posiblemente fueron quienes más vivieron el hecho de que la mujer se encargaba de la casa y los hijos mientras el esposo trabajaba y daba sustento económico al hogar. Es decir, para la mayoría de ellos, no se suponía mayor satisfacción que la mujer se quede en casa y no gane un salario.

Tabla 1

Preguntas relacionadas con la desigualdad de Género

Pregunta en WVS	Respuestas afirmativas	
	Mujeres	Hombres
1 Cuando los trabajos son escasos, los hombres deberían tener más derecho a un trabajo que las mujeres	9%	18%
2 Si una mujer gana más dinero que su marido, es casi seguro que causa problemas	44%	25%
3 Tener un trabajo es la mejor manera de que una mujer sea una persona independiente	87%	71%
4 Cuando una madre trabaja a sueldo, los hijos sufren	40%	36%
5 En general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres	6%	26%
6 La educación universitaria es más importante para un niño que para una niña	8%	9%
7 En general, los hombres son mejores ejecutivos de negocios que las mujeres	4%	21%
8 Ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un salario	50%	42%

Nota. Adaptado de Navarro (2016)

Dimensiones de género en el emprendimiento

Para este estudio se han tomado cinco dimensiones que se comparan entre género femenino y masculino que son: el nivel de ingresos mensuales, si se trata de un ingreso extra porque tienen un empleo adicional, cómo se realiza la distribución y venta, el tipo de emprendimiento y finalmente la motivación para emprender (ver tabla 2).

En lo que refiere al nivel de ingresos, se nota que el 67%, es decir más de la mitad de mujeres encuestadas tienen el nivel de ingresos mensuales inferior, entre 100 y 300 dólares. Por otra parte, mientras el nivel de ingresos aumenta, mayor porcentaje representa al género masculino.

Se consultó si el encuestado o encuestada contaba con un ingreso extra o empleo adicional y se observa que tanto hombres como mujeres en un 66% y 65% respectivamente solo refieren al emprendimiento y coincidentemente en hombres y mujeres, el 11% también trabaja para el sector público, mientras que el 23% adicionalmente al emprendimiento, trabaja para el sector privado.

En detalle sobre cómo realizan la distribución y venta de los productos, se evidencia que 5 de 10 mujeres usan la vía de las ventas online y uso de las redes sociales mientras en los hombres son 4 de 10 los que usan esta vía; así mismo, sólo 3 de 10 mujeres cuentan con un punto de venta a diferencia de los hombres que son 4 de 10 los que poseen una infraestructura o un punto de venta de sus productos. Tanto hombres como mujeres en casi igual proporción señalan que su emprendimiento ha sido más por oportunidad (55% y 54% respectivamente) que por necesidad (45% y 46%), pudiendo observar que al parecer se han dado condiciones favorables para emprender en los dos géneros.

Los motivos para emprender más aludidos fueron tanto para hombres como para mujeres de mayor a menor respuesta: 1. Para lograr desarrollo personal (33% y 36% respectivamente), 2. Por independencia y autonomía (27% y 32%) y 3. Para asegurar los ingresos y éxito financiero (20% y 24%). Es de notar que, existe poco interés en ser reconocidos como empresarios, 9% en hombres y 3% en mujeres.

Tabla 2

Dimensiones de género en el emprendimiento

	Mujeres	Hombres
Nivel de ingreso mensual		
De \$100,00 a \$300,00	67%	48%
De \$ 301,00 a \$500,00	18%	25%
De \$501,00 a \$700,00	10%	12%
Mayor a \$701,00	20%	21%
Ingreso extra o empleo adicional		
No, solo cuento con el emprendimiento	65%	66%
Trabajo en el sector público	11%	11%
Trabajo en una empresa privada	23%	23%
Distribución y venta		
Cuento con infraestructura, un punto de venta	33%	41%
Por teléfono con servicio a domicilio	16%	17%
Ventas online, uso de redes sociales	51%	42%
Tipo de emprendimiento		

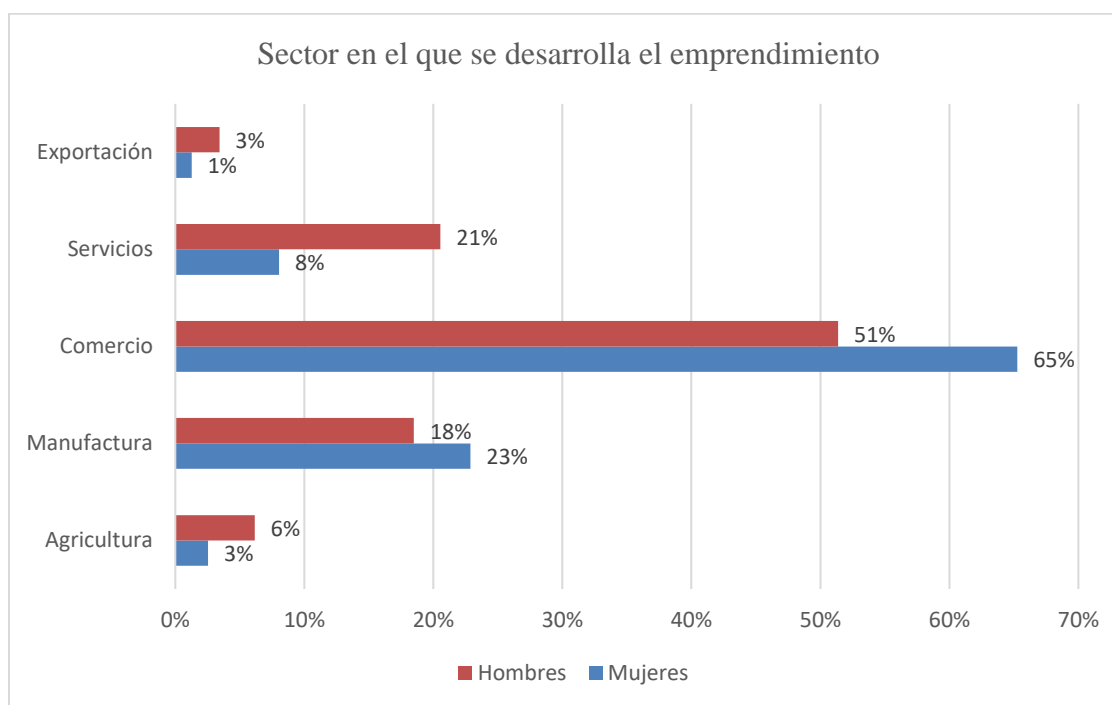
Por necesidad	46%	45%
Por oportunidad	54%	55%
Motivación del emprendimiento		
Para colaborar en la casa	3%	1%
Por asegurar mis ingresos y éxito financiero	20%	24%
Por falta de trabajo	1%	1%
Por insatisfacción del trabajo anterior	3%	5%
Por pasatiempo y generar recursos extras	0%	1%
Porque me gusta lo hago !	1%	1%
Por tener independendia y autonomía	32%	27%
Por lograr mi desarrollo personal	36%	33%
Porque quiero que me reconozcan como empresario	3%	9%

Nota. Adaptado de investigación

Los emprendimientos de propiedad de mujeres en la provincia de Tungurahua, tienden a concentrarse en sectores con predominancia de mano de obra como el comercio 65% en relación a un 51% en hombres, manufactura 23% en relación a 18% en hombres. (Ver figura 1)

Figura 1

Sector en el que se desarrolla el emprendimiento por género



Fuente: Adaptado de encuesta

DISCUSIÓN

Cuando se pretende hablar de la división de género en el trabajo, es necesario remontar al siglo XIX, ya que una de las consecuencias de la revolución industrial fue la participación de la mujer en el trabajo productivo, pese a todas las interdicciones de la clase burguesa, incluso la misma clase trabajadora cuya reacción fue guiada con la vieja moral de la solidez de la familia fundando su criterio en la religión, filosofía, hasta en la ciencia como la biología, entre otras (de Beauvoir, 1949). Todas demandaban a la ama de casa.

En la época moderna, autores como Bauman (2003), hablan de la modernidad líquida o el capitalismo liviano como una vida hecha, en la que hombres y mujeres hacen una tarea siempre inconclusa que amerita cuidados incesantes y esfuerzos renovados, y el modo de vida que implique “sentirse vivo y bien” conlleva desafíos y una perenne necesidad de progreso. Y el progreso como muchas otras condiciones de la vida moderna ha sido individualizado, porque en la normalidad hombres y mujeres de manera individual usan su propio ingenio y trabajo para tener mejores contextos.

En la modernidad se va transformando el comportamiento y las metas de las sociedades, el cambio cultural transita de los valores de supervivencia a los valores de autoexpresión, es decir se desplaza la maximización del crecimiento económico a la maximización de la supervivencia y bienestar con el respectivo cambio de estilo de vida. Pero este cambio cultural es más amplio pues surgen nuevos valores que contienen una serie de transformaciones sociales, entre ellas está el reconocimiento de la igualdad de derechos para la mujer (Carballo & Moreno, 2013).

A partir del siglo XX, las mujeres al incorporarse al mercado de trabajo también han buscado la mejor forma de hacerlo, aún marcadas por las brechas de género con un factor clave detrás, la maternidad, que las coloca en un rol de proveedoras de cuidado. La evidencia que otorgan estudios como el de Berniell et al. (2021), demuestran el impacto que causa la maternidad en los resultados de trabajo de mujeres y hombres que tuvieron su primer hijo. Un año después de la llegada del primer hijo, las madres participaron menos que antes del embarazo, su probabilidad de seguir empleadas cayó y se reducen sus horas de trabajo, su salario se contrae y sus ingresos laborales caen, la probabilidad que aumenta es la de tener un empleo informal donde tiene la flexibilidad de compartir su tiempo entre el trabajo y su familia. Todos los efectos permanecen durante aproximadamente diez años de acuerdo a este estudio.

La situación de las mujeres respecto de los hombres revisada desde instancias en que se puedan visibilizar las disparidades, es necesario e indispensable para la toma de decisiones en cuanto a políticas que permitan promover la equidad. Si bien desde el punto de vista legal y a nivel constitucional pueden existir los esfuerzos del gobierno ecuatoriano para resolver las inequidades de derecho, no así se pueden evitar las creencias, las actitudes, los valores y las prácticas que demuestran las diferencias de género.

Como mencionan las autoras Barafani & Barral Verna (2020), la evidencia de estudios anteriores indican que los efectos del comercio en la igualdad de género están en dependencia del rol que ocupa la mujer, las incomparables estructuras productivas, las especificidades del mercado, de cómo se distribuye el ingreso, de la normativa y la cultura de cada lugar donde se desarrollen.

La percepción sobre la desigualdad de género de las personas cuestionadas, hace notar que dentro del grupo observado persiste la idea de que los hombres tienen más derecho al trabajo en caso de que las oportunidades sean escasas. Pese a los cambios culturales en relación a las aspiraciones de la mujer, este resultado es parte de que el patrón “hombre proveedor – mujer cuidadora” del que se habla en el estudio de PNUD & OIT (2018), sigue vigente.

Se observa que tanto las mujeres como los hombres avistan problemas si es la mujer la que tiene mayores ingresos, lo que se complementa con los ingresos mensuales de las mujeres emprendedoras en este estudio, que muestran retornos salariales más bajos respecto de los hombres, es decir el salario potencial es más bajo en general para una mujer. Por lo tanto, la inequidad salarial de género se cumple por las creencias y prácticas de poder existentes.

El punto anterior va relacionado a la afirmación de las mujeres encuestadas que señalan que, si ellas trabajan, sus hijos sufren. Ya que vemos que las mujeres que tienen responsabilidades familiares y se desempeñan en empleos informales quedan excluidas de la legislación que cubre el permiso de maternidad, lactancia, servicios de cuidado de sus hijos o hijas. En este sentido, en la Constitución de República del Ecuador (2008) en su artículo 333, “se reconoce como labor productiva el trabajo no remunerado de autosustento y cuidado humano que se realiza en los hogares”, es decir se pretende garantizar la igualdad de derechos en el empleo femenino, en referencia a las condiciones de empleo y acceso a la seguridad social, reconociendo el trabajo doméstico no remunerado como un trabajo productivo. Sin embargo, muy pocas mujeres acceden a este beneficio por desconocimiento y porque en general no existe una cultura de previsión del riesgo.

Es así que, la mitad de mujeres encuestadas y casi la mitad de hombres encuestados afirman que, ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo. Lo que concuerda con lo mencionado en el trabajo de Barriga et al. (2020), el trabajo de ama de casa consiste muchas veces en cocinar, lavar, planchar, cuidado de los hijos y varias actividades más, para que otros puedan salir a trabajar. Los datos demuestran una red invisible de cuidados, gran cantidad de horas de trabajo que se asumen como un servicio plenamente justificado en beneficio del trabajo de los hombres.

CONCLUSIONES

El relato que se configura en las dimensiones de género en el emprendimiento que se desarrolla en la provincia de Tungurahua nos hace notar que tanto mujeres como los hombres informan situaciones similares o con diferencias poco significativas en temas como si el emprendimiento es su única fuente de ingresos o si posee ingresos del sector público o privado, en cómo realizan la distribución y venta de sus productos, si el emprendimiento es por necesidad o por oportunidad y sus motivaciones para emprender. Es decir, en la provincia se observa igualdad de condiciones para el o la emprendedora en estos aspectos. No así, en los ingresos obtenidos, donde sí se observan menores ingresos mensuales para las mujeres.

De esta investigación deducimos que las mujeres emprendedoras en la provincia gozan de igualdad de condiciones al establecer su negocio y son una base importante en el desarrollo económico de la familia, sin perder el grado de cuidadora del hogar, ahora también es proveedora, con un significativo incremento de ingresos, aunque sigan siendo menores que los obtenidos por los hombres. Pero la igualdad de condiciones en función a las creencias, las costumbres, los valores y principios, reflejan aún la exclusión e incluso su autoexclusión de las actividades económicas remuneradas si esto conlleva el sacrificio del cuidado de su hogar.

Esta investigación abre la posibilidad de recabar información sobre el trabajo no remunerado del hogar en la provincia de Tungurahua con el objetivo de analizar este sector excluido de los derechos sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barafani, M., & Barral Verna, A. (2020). *Genero y comercio. Una relacion a distintas velocidades*. 56.

Barriga, F., Durán, G., & Dur, G. (2020). No es amor, es trabajo no pagado. Un análisis del trabajo de las mujeres en el Chile Actual. *Estudios de La Fundación Sol, March*, 65.

- <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.20740.48001>
- Basco, A. I., Verna, A. B., Silva, A. M., Barafani, M., Torres, N. S. A., & Cruz, S. O. (2021). *Una olimpiada desigual La equidad de género en las empresas latinoamericanas y del. 89.*
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad Líquida* (Primera ed). Fondo de Cultura Económica.
- Berniell, I., Berniell, L., Mata, D. de la, Edo, M., & Marchionni, M. (2021). Gender gaps in labor informality: The motherhood effect. *Journal of Development Economics*, 150(2019). <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2020.102599>
- Carballo, M., & Moreno, A. (2013). EL CAMBIO DE VALORES EN AMÉRICA LATINA. In *Angewandte Chemie International Edition*, 6(11), 951–952. [https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/lguldad de genero.pdf](https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/lguldad_de_genero.pdf)
- Constitución de República del Ecuador. (2008). Constitución del Ecuador. *Registro Oficial*, 449(Principios de la participación Art.), 29. http://www.asambleanacional.gov.ec/documentos/constitucion_de_bolsillo.pdf
- de Beauvoir, S. (1949). Le dexieme sexe. In *Journal of Chemical Information and Modeling*.
- INEC. (2012). *Principales resultados encuesta de uso del tiempo*. http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Uso_Tiempo/Presentacion_Principales_Resultados.pdf
- INEC. (2020a). Directorio de Empresas y Establecimientos 2019. *Ecuador En Cifras*, 22. www.ecuadorencifras.gob.ec
- INEC. (2020b). *Visualizador de Estadísticas Empresariales2020*. <https://public.tableau.com/app/profile/instituto.nacional.de.estad.stica.y.censos.inec./viz/VisualizadordeEstadsticasEmpresariales2020/Dportada>
- Navarro, Ú. (2016). Análisis del emprendimiento femenino atendiendo a la influencia del rol de la mujer en el acceso al mercado laboral y a la educación superior. *Opcion*, 32(Special Issue 10), 394–411.
- Observatorio Estratégico de la Alianza del Pacífico. (2018). *Primer Informe PROGRAMAS DE APOYO AL EMPRENDIMIENTO FEMENINO EN LA ALIANZA DEL PACÍFICO*.

- OCDE. (2012). Meeting of the OECD Council GENDER EQUALITY IN EDUCATION , EMPLOYMENT AND ENTREPRENEURSHIP : FINAL REPORT TO THE MCM 2012 Gender Equality in Education , Employment and Entrepreneurship : Final Report to the MCM 2012 C / MIN (2012) 5. *OECD Pub*, May, 23–24. <https://www.oecd.org/employment/50423364.pdf>
- Organización Naciones Unidas. (2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible con Igualdad. *Covid 19 Respuesta*, 9, 1–15. https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad?utm_source=CiviCRM&utm_medium=email&utm_campaign=20210211_informe_n9_covid19
- Ospina, P. (2011). *El territorio de senderos que se bifurcan* (Corporación Editora Nacional (ed.)). Universidad Andina Simón Bolívar.
- Pasquali, M. (2020). *¿En qué países hay más mujeres que se dedican a emprender?* Statista. <https://es.statista.com/grafico/19263/paises-con-mas-mujeres-emprendedoras/>
- PNUD, & OIT. (2018). *EL MERCADO LABORAL FEMENINO EN AMÉRICA LATINA: Análisis de sus Características por Estrato Social y Desafíos en Materia de Política Pública*. شماره 8; ص 117-99.
- Senplades. (2019). Agendas Zonales Zona 3, 2017-2021. *Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo*, 1–30.